

**MARÍA TERESA PALASÍ FAS**  
BIBLIOTECA VALENCIANA

*El libro de cuentas del banquero Martí Bosa  
(1414-1425): La racionalización de los negocios  
a través de la escritura*

«ESTUDIS CASTELLONENCS»  
Nº 6 1994-1995, pp. 1001-1010

un caso donde tienen cabida épocas, culturas, sociedades, individuos y el mejor método para su análisis es el de una progresiva abstracción y racionalización de las relaciones que se establecen en su seno. Así mismo el mismo se amolda a los cambios de las épocas y de las culturas. La primera posibilidad del estudio del libro parte referenciada a los mercaderes y a las cuentas. Su objetivo principal sería el de relacionar la producción documental del libro con la situación económica, investigar lo que fue una importante actividad comercial y financiera desarrollada en forma de un expediente desde la ciudad de Valencia para un «intercambio» bastante extenso que podía ampliarse al ámbito internacional del Mediterráneo y de la India, para poder así valorar el peso financiero de Valencia en un contexto de «economía mundial» que se ha ensayado ya como punto explicativo del modelo económico feudal y capitalista.

Bajo este título —que es el de nuestra Tesis de Licenciatura— presentamos a continuación un esbozo de las posibilidades de estudio que el libro nos sugería. Cuando comenzamos su estudio encontrábamos, de entrada, que la simple edición de la fuente albergaba una intrínseca dificultad paleográfica por lo que se refiere a la diversidad de plasmaciones gráficas que aparecían a simple vista. Un examen más detenido de la fuente planteaba nuevos problemas en su análisis, porque no sólo nos dábamos cuenta de que cada uno de los asientos pertenecía, al menos *grosso modo*, a un personaje que, por regla general, era su suscriptor, sino que además la variedad de interpretaciones gráficas no se reducía sólo al tipo gótico —donde predominaba la interpretación bastarda del modelo— y al humanístico, sino que también encontrábamos otros tipos de alfabetos (árabe y hebreo).

Por otra parte considerábamos que el análisis de la escritura no podía ser tratado como un factor aislado, ni tampoco como un medio de comunicación pasivo... el análisis será, pues, el de la escritura dentro de la sociedad que la produce y modifica, el análisis de su función, el «por qué» de un libro de cuentas en un contexto que sueña ya con la cultura del dinero, es decir, el «análisis gráfico». Absorbido en una perspectiva que tuviese en cuenta los nexos dialécticos entre escritura y sociedad —estos nexos son una revitalización del materialismo histórico en aspectos puramente de método—. Desde esta óptica encontramos una redefinición compleja en el intento de recomposición de la unidad del documento histórico.

Nuestro objetivo sería, pues, el de conocer la sociedad a través del «hecho escrito», pero ¿hasta qué punto puede ésta considerarse como detonante hegemónico de la sociedad donde se produce?, ¿hasta dónde estas escrituras no son sino el producto de una aculturización?, ¿es éste, pues, un análisis que, consciente o inconscientemente, está deformando lo que plasma la fuente...?<sup>1</sup>

Pensamos en la *escritura* como la expresión de una imagen que liga el presente con el pasado, que supera en cierta medida el tiempo y el espacio para acercarnos a la vida de los hombres. La escritura puede ser, por tanto, analizada desde una perspectiva de conjunto globalizador, como

1 Cfr. GIMENO, F., y PALASÍ, M<sup>a</sup> Teresa: *Del negocio y del amor: el diario del mercader Pere Seriol (1371)*. «Saibati», XXXVI. Valencia, 1986. Separata.

un saco donde tienen cabida épocas enteras, sociedades e individuos, y el mejor método para su análisis es el de una progresiva abstracción y racionalización de las relaciones que se establecen en su seno<sup>2</sup>.

— La primera posibilidad del estudio del libro haría referencia a los mercados y a las cuentas, su objetivo principal sería el de relacionar la producción documental del libro con la situación económica, investigar lo que fue una importante actividad comercial y financiera desarrollada en forma de red expansiva desde la ciudad de Valencia hasta un «hinterland» bastante extenso que podía ampliarse al ámbito internacional del Mediterráneo y de la Hansa, para poder así valorar el peso financiero de Valencia, en un contexto de «economía-mundo» que se ha ensayado ya como patrón explicativo del modelo económico feudal al capitalista<sup>3</sup>.

El progreso económico de esta época es un progreso asociado a la racionalización general de la vida, hecho que marca, en cierto sentido, los inicios del comercio moderno. Es la racionalización del comercio por medio de este nuevo factor de organización financiero que constituyó el uso de la escritura en las administraciones contables privadas, es más, podemos afirmar que la escritura pasa a convertirse, para la industria y el comercio, en un medio de organización del trabajo... El libro, en una administración financiera y privada, nace, por tanto, de la necesidad de «racionalizar» la acumulación monetaria, del ahorro y del interés por incrementar el beneficio. Se crean así, bajo estos presupuestos, nuevas relaciones económicas, que son el efecto de cambios progresivos, y que consisten sobre todo en el establecimiento de una gestión ordenada de los negocios, en la generalización de los contratos de «comanda», en el reconocimiento, a nivel institucional del libre mercado por medio de ordenanzas jurídicas de tipo liberal, en la difusión de las sociedades anónimas, en el desarrollo de un cuerpo contable que es la base de los nuevos métodos comerciales y que se confunde en sus orígenes con los propios de la banca privada y moderna, porque es en este período de precapitalismo cuando el hombre mercader y banquero forma una única imagen.

Pero ¿quién es Martí Bosa? Hace tiempo Lapeyre escribía unos artículos sobre mercaderes extranjeros en la Valencia del siglo XV y daba noticia de un libro de «débitos» que él calificaba como el más antiguo de este tipo<sup>4</sup>, algunos de los datos que este autor presentaba habían sido extraídos de otro famoso estudioso de los asuntos contables: De Roover.

Por su parte Verlinden, aseguraba<sup>5</sup> que estas referencias eran las únicas noticias que sobre el libro y su propietario se conocían.

Las diferentes formas en que aparece el nombre de su poseedor y su bien conocida filiación flamenca y mercantil, llevaban a afirmar que, sin ningún género de dudas, Martí Bosa pertenecía a la familia flamenca de los Van der Beurse, familia de menestrales que dieron su nombre a esta plaza de Brujas; este dato puede también confirmarse por las relaciones de banca establecidas con otros flamencos que también aparecen en el libro.

En principio era necesario analizar el sentido que tienen los libros de comercio como testimonios primeros sobre la personalidad de los mercaderes, son además una muestra palpable no sólo de las técnicas económicas, sino sobre la mentalidad del provecho que ahora comienza a desarrollarse; así pues, no extraña que se anoten todos los contratos, beneficios o gastos..., el libro de cuentas es el resultado de una necesidad evidentemente práctica, dado que no se puede recordar todo y se hace conveniente fijar por escrito los tratos mercantiles por medio de un registro de entradas y salidas<sup>6</sup>.

2 Cfr. GOODY, J.: *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Cambridge, 1986. Madrid, ed. cast., 1990. IDEM, *La domesticación del pensamiento salvaje*. Madrid, 1977.

3 Cfr. SOMBART, W.: *El capitalismo moderno*. Firenze, 1952, pp. 223 y ss.

4 Cfr. LAPEYRE, H.: *Les marchands étrangers dans le royaume de Valencia au XVe et XVIe siècles*. «Frem de Kaufleute auf der iberischen Halbinsel». Colonia, 1970; p. 130.

5 Cfr. ROOVER, R. de: *Money, Banking and Credit in medias Bruges. A study in the origins of banking*. «The Medieval Academy of America». Cambridge (Massachusetts), 1948; p. 17. Cfr. VERLINDEN, Ch.: *Le registre brugeois Martin Van der Beurse aus Archives de Valence (1414-1427)*. «Melanges Jean Gautier-Dalché» (Nice, 1983), p. 17;

6 Cfr. CASINI, B.: *Evoluzione della scrittura contabile del Basso Medio Evo all'epoca moderna*. «XVII Congresso Nazionale Archivistico». L'Aquila, 1978; p. 151.

EL LIBRO DE CUENTAS DEL BANQUERO MARTÍ BOSA (1414-1425):  
LA RACIONALIZACIÓN DE LOS NEGOCIOS A TRAVÉS DE LA ESCRITURA

Este tipo de documentación privada entre mercaderes, como ya señalaba Payson-Usher<sup>7</sup>, se entregaba entre ellos sin ningún tipo de ceremonia y se podían clasificar como simples «contratos» hechos por escrito, cuya autenticidad y validez se fundaba sólo en la firma de quien la suscribía.

En realidad, podemos aplicar para definir el libro el concepto de *atipicidad*, porque no sólo debía formar parte de un aparato contable más amplio, pues no se trata de un libro «especializado», sino que hay en él una gran multiplicidad de actividades: importaciones, exportaciones, créditos, pagos por compras de mercancías..., en definitiva, no constituye un libro de contabilidad en sentido estricto, puesto que no establece un balance general de entradas y salidas, que nos permitiría una visualización generalizada de los negocios y de la situación de la empresa, aunque sí que ofrece una idea general de la actividad del mercader en Valencia. El libro pudo haberse utilizado con posterioridad para establecer un diario y un «libro Mayor», del que no tenemos noticias; también es posible que sustituya a los «libros de Caja», aunque en este caso el contable es sustituido por los propios individuos que firman en el libro, y todo ello porque se está trabajando con moneda contante, aunque si bien es cierto, la existencia de este tipo de libros no impide, en modo alguno, la de los otros.

Otro objetivo importante, aparte de éste que nos ocupa, era el de relacionar el libro en su contexto económico y jurídico: ¿Podíamos afirmar que las entradas reconocidas en el libro eran «prueba legal» de un compromiso financiero?, o, en otras palabras. ¿Tenía el documento validez jurídica en caso de litigio?, o aún más, ¿estaban estos métodos recogidos y legislados por los *corpora iuris*...? El código de la *Costum de Tortosa*, compilación jurídica hermana de la foral valenciana, hace una variante respecto a ésta en la rúbrica dedicada a las escrituras que deben aportarse en caso de litigio, oponiendo el concepto de *escrituras públicas* al de las *privadas* por el hecho de ser éstas últimas escritas de la «propia mano» del interesado; aún hacía dentro de las escrituras privadas una mayor subdivisión entre las escrituras comunes y las propiamente privadas, dentro de las primeras entraban los «libros d'obradors» o de «leny», «de barques» o «de comptes», así pues, y según la normativa de Tortosa, el libro de Martí Bosa lo entenderíamos como escrituras comunes, dentro del grupo de las privadas; estas escrituras eran de prueba contra el que las tenía, es decir, contra el gestor de la empresa comercial<sup>8</sup>.

El estudio intentaba desde esta perspectiva relacionar, un libro que forma parte del cuerpo contable, con los sistemas y fenómenos económicos que lo han provocado; evaluar el problema económico desde una óptica que era en la época medieval, por encima de todo, ética, puesto que es necesario no olvidar que estamos en un momento de cambio del espíritu de pobreza y de una mentalidad religiosa por el espíritu del provecho y una mentalidad laica y racional<sup>9</sup>.

Otra perspectiva en el análisis económico era la elaboración de una tipología sistematizada de los negocios más representativos del texto que agrupábamos por orden de importancia en: negocios por *dita*, por *mercancía*, por *alquileres*, por *letras de cambio*, por *cuenta cerrada*, por *nólits*, *censales*, *peajes*..., y en último término aquellos que no especifican el asunto del negocio.

— La segunda posibilidad del análisis podía orientarse a conocer los mecanismos de elaboración, la genética de la producción de este atípico libro de cuentas.

El libro que ahora presentamos se encuentra en el Archivo del Reino de Valencia, archivo de documentación real y pública; en este contexto encontrábamos en la *Sección Varia*, en la *serie de libros*, el libro de «Comptes de D. Martí Bosa, comerciant, 1414»; un primer examen permitía reconocer que más que de un libro de cuentas se trataba de una serie de pagos que Martí Bosa efectuaba, por diferentes conceptos, a terceras personas, que eran a su vez las que de «propia mano» acusaban y constataban el recibo en el libro. Éste se presentaba, pues, como una unidad morfológica que se constituye a partir de una tipología documental reiterativa: la de los asientos que toman la forma documental de «albaranes», es decir, la de un documento-recibo carente de validación notarial, por medio del cual se reconoce el pago de una determinada cantidad. El libro queda así constituido

7 Cfr. PAYSON-USHER, A.: *La banca de depòsit a Barcelona (1300-1700)*. «Cuaderns d'Història Econòmica de Catalunya» (1976); pp. 157-181.

8 *COSTUM DE TORTOSA*, II-I-1. Titulada: *De mostrar en juhí escriptures públiques comunes o privades*.

9 Cfr. LITTLE, L. K.: *Pobreza voluntaria y economía de beneficio en la Europa medieval*. Londres, 1978. Madrid, 1ª ed. cast., 1980.

como una memoria administrativa en el control y gestión de una empresa financiera<sup>10</sup>, y este hecho habrá que relacionarlo con la importancia que pueda tener, en el campo de los negocios, la conservación del documento, convirtiéndose así el libro en el soporte de una acumulación gráfica; así como también en el soporte de una memoria colectiva, puesto que abarca un número tan grande de testimonios gráficos que aparentemente podríamos situar en el estrado medio-alto de la sociedad valenciana de principios del siglo quince, mercaderes en su mayoría, pero también notarios, procuradores, artesanos e incluso estudiantes..., todo ello se plasma en una tipología gráfica diferente y variada, que permite estudiar no sólo el grado de alfabetización de esta sociedad, sino también el grado de «delega gráfica» escrituraria —sobre todo endogámica, entendiendo por tal la relación que se establece entre personas que pertenecen no a un mismo grupo económico, sino a un grupo o clase social paralelo<sup>11</sup>.

Pero la importancia de este libro la entendemos sobre todo ligada al mensaje que lleva implícito<sup>12</sup>, al contexto social en el que se desarrolla, a las relaciones que se establecen entre los «suscriptores» y el propietario del soporte, que se presenta así como un aglutinante de negocios y grafías.

El acceso de otros niveles de la población al uso de la escritura debe relacionarse, pues, con la producción de mensajes diferentes, con nuevas relaciones entre los autores, con la posibilidad o no de lectores<sup>13</sup>. Se trataría de analizar también los nuevos canales de comunicación, porque la historia de los soportes de la escritura es, y más aún en este caso, la historia económica<sup>14</sup>, y debe ser analizada dentro de una sociedad que ya es eminentemente gráfica.

Este libro de cuentas tiene dos características fundamentales: por una parte es el detonante de una acumulación gráfica, por otra es la plasmación de una memoria administrativa.

Dentro de esta segunda posibilidad de análisis se nos ofrecía también una línea que hiciera referencia a la ocupación del espacio gráfico desde una perspectiva iconológica, es decir, que buscara el sentido que puede tener una determinada imagen gráfica. La espacialidad gráfica y la linearidad horizontal y vertical que deben ligarse a la aparición de nuevos tipos de tratamiento informativo. Y todo ello nos parece fundamental relacionarlo con el concepto de funcionalidad escrituraria; la estructura física y gráfica del libro tiene una doble funcionalidad: funcionalidad administrativa por la necesidad de crear y fijar una memoria, dada la diversidad y ampliación del campo de los negocios y por la necesidad de una gestión ordenada y de control riguroso basado en la exigencia de claridad y legibilidad. También funcionalidad ideológica ligada a la disposición iconográfica de los diferentes elementos gráficos que constituyen cada asiento<sup>15</sup>.

Estos conceptos rompen con el tradicional análisis de la linearidad temporal; el tiempo, entendido sólo en el momento en que se ha efectuado la grafía sobre el soporte, se ve superado por una dualidad que lo afecta no sólo a él, sino también al espacio, porque la importancia del hecho momentáneo se diluye en un contexto más amplio que lo alarga, no ya a su validez, ni a su justificación en una administración comercial, sino a las posibles consecuencias económicas, pero sobre todo jurídicas, como indicábamos anteriormente.

El *hecho* de la suscripción indica la conciencia de un tiempo concreto, pero esta noción debe ser superada para que éste se convierta en material-depósito del pasado, permitiendo nuevos tipos de rela-

10 Cfr. ANSELMINI, G. M., PEZZAROSSA, F. y AVELLINI, L.: «La memoria» dei mercatores: tendenza ideologiche, ricordanze, artigianato in versi nella Firenze del Quattrocento. Bologna, 1980.

11 Cfr. GIMENO, F.: *La Paleografía y los Archivos*. «Iragi. Revista de Archivística», 1 (1988), pp. 317-351.

12 Cfr. BARTOLI-LANGELI, A.: *Intervento di apertura*. «Alfabetismo e cultura scritta nella Storia della Società Italiana». Atti del Seminario tenutosi a Perugia il 29-30 marzo, 1977. Perugia, 1978. Pubblicazioni degli Istituti di Storia della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi de Perugia; p. 294.

13 Cfr. GINZBURG, C., y FERRARI, M.: «La colombara ha aperto gli occhi». «Alfabetismo e cultura scritta nella Storia della Società Italiana». Atti del Seminario tenutosi a Perugia il 29-30 marzo, 1977. Perugia, 1978. Pubblicazioni degli Istituti di Storia della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi de Perugia; p. 311.

14 Cfr. HAENENS, A.: *Ecrire, utiliser et conserver des textes pendant 1500 ans: la relation occidentale à l'écriture*. «Scrittura e Civiltà», VII (1983), p. 250.

15 Cfr. Id. pp. 252 y ss.

EL LIBRO DE CUENTAS DEL BANQUERO MARTÍ BOSA (1414-1425):  
LA RACIONALIZACIÓN DE LOS NEGOCIOS A TRAVÉS DE LA ESCRITURA

ciones a nivel individual, es decir, la relación de un solo asiento con el espacio ocupado, independientemente de su relación con los demás o con el conjunto del manuscrito<sup>16</sup>.

En el conjunto del libro tiene predominio la linearidad vertical que viene determinada por la propia forma oblonga del libro de albaranes, pero dentro existe una linearidad horizontal que acumula el cuerpo gráfico en una caja de escritura regularizada, que se mantiene casi siempre durante todo el desarrollo del cuerpo gráfico del albarán, quedando un espacio marginal que se ocupa con las cifras monetarias y los símbolos. Es decir, el libro está reproduciendo una simbología, una iconografía óptica que podemos acercar al concepto que Cavallo da a las escrituras antiguas, entendidas éstas como un sistema de símbolos, de signos con la «*sola forza de la visualità oggetiva*»<sup>17</sup>, con ello queremos expresar la idea de que la imagen gráfica por sí sola, o junto a la iconología gráfica que lleva implícita, es capaz de comunicar un mensaje a través de la disposición y también, ¿por qué no?, del dibujo de la página<sup>18</sup>.

Pero estos conceptos iconográficos queremos unirlos, sobre todo, a la aparición de nuevos tipos de tratamiento informativo: «*per ragioni pratiche, comportò la necessità, non potendo ricordare tutto a memoria, di fisare per scritto in appositi registri sia le entrate e le uscite, sia le somme du rimanevano de pagare o de riscuotare*»<sup>19</sup>.

Éste, pensamos, es el sentido funcional al que nos referíamos con anterioridad; la función de estas escrituras, que Petrucci proponía como meta de nuestra investigación<sup>20</sup>, que están respondiendo a la necesidad de crear y fijar una memoria..., el dominio de la escritura está pues, aquí, ligado al de la racionalización administrativa y a la trasmisión del hecho escrito de forma interpersonal<sup>21</sup>, es decir, pertenece al grupo endogámico de los mercaderes, que se convierte por el mero hecho de haber superado la comunicación oral en una *relación de objetividad*<sup>22</sup>, que se liga con la burocratización de la sociedad de mercado en la que se produce, dada la diversidad y ampliación del campo de los negocios y la necesidad implícita de una gestión ordenada y rigurosa, que se ve plasmada con la tendencia de diferentes libros de contabilidad por parte de las compañías o familias de mercaderes-banqueros, es lo que Leclerc llamaba la *surveillance domestique*<sup>23</sup>; estos libros se complementan entre ellos para abastecer al hombre de negocios con los datos más seguros y precisos sobre el funcionamiento de la compañía, y reflejan en su forma también la preocupación por el orden y la claridad, que están íntimamente ligadas a estas nuevas administraciones privadas<sup>24</sup>; de hecho, el nacimiento de este tipo de libros va unido a necesidades particulares de la hacienda, para poder seguir mejor los aspectos de las diferentes actividades de los negocios; en definitiva, todo ello se reduce a «*un mode de penser rationel, typique... un mode de penser qui contient en germe le postulat suprême de la connaissance selon le positivisme du XIXe siècle, c'est-à-dire savoir pour prévoir et pour pouvoir*»<sup>25</sup>.

Es lo que Renouard ha calificado como un proceso mercantil que condujo a la *laiquización* de la cultura, a la *racionalización* de la existencia y al cambio del ritmo de vida<sup>26</sup>.

Por otra parte podemos afirmar que nuestro libro no pertenece a la clasificación dada por Melis<sup>27</sup>, para estudiar un campo que él ha llamado *contabilidad de síntesis*, son libros preparatorios: «quaderno di corrieri», «quaderno di cambi», «quaderno di suggello», «libro de chiesto», «libro de ma debitori», «quaderno di sicuritá», «quaderno di carichi di navi e di valute di mercanzie». Sin duda, el

16 Cfr. FURET, F. y OZOUF, J.: *L'alphabétisation des français: trois siècles de métissage culturel*. «Annales, Economies, Sociétés, Civilisations», XXXII (1977); p. 493.

17 Cfr. CAVALLO, G.: *Introduzione. Libro e Lettori nel medioevo*. Bari, 1983; p. IX.

18 Cfr. HAENENS, A.: *Op. cit.*; p. 235.

19 CASINI, B.: *Op. cit.*; p. 151.

20 Cfr. PETRUCCI, A.: *Per la storia dell'Alfabetismo e della Cultura Scritta: metodi-material-quesiti*. «Quaderni Storici», 38, XIII (1978); p. 451.

21 Cfr. FURET, F., y OZOUF, J.: *Op. cit.*; p. 491.

22 Cfr. HAENENS, A.: *Op. cit.*; pp. 239 y 245.

23 Cfr. LECLERC, J. B.: *Rapport au Conseil des Cinq-Cents sur les institutions relatives a l'état civil des citoyens*. *Op. cit.* en FURET, F. y OZOUF, J.: *Op. cit. supra*; p. 499.

24 Cfr. BEC, Ch.: *Les marchands écrivains à Florence, 1375-1434*. París, 1967; pp. 49-50.

25 *Id.*; p. 325.

26 Cfr. RENOARD, Y.: *Les hommes d'affaires italiens du Moyen Âge*. París, 1968; p. 132.

27 Cfr. MELIS, F.: *Storia della ragioneria*. Bologna, 1950.

que a nosotros nos ocupa responde a una mentalidad más arcaica, a una técnica más atrasada que se parece más a los tipos de libros que se conocen en la Italia del siglo XIV; son libros que comprenden cuentas personales de deudas y créditos concedidos por el propietario del libro<sup>28</sup>.

En definitiva, toda esta amalgama de libros contables se ha creado por una necesidad interna de orden y control en las administraciones financieras para poder seguir mejor cualquier aspecto de las actividades comerciales o bancarias<sup>29</sup>, pero sobre todo se crean por el impulso de un espíritu nuevo, que es ya precapitalista. Al final del proceso, nosotros los consideramos como unidades de acumulación informativa<sup>30</sup>.

Este tipo de registros es la plasmación de un cambio del sistema de comunicación y transmisión de la información, es decir, se establece un nuevo tipo de relación entre la escritura y la sociedad a la cual está sirviendo, olvidando la tipología documental para insertar este «producto» en un contexto que implique tanto al mensaje como a la persona que lo emite<sup>31</sup>.

Oponiendo al concepto de *espacialidad física*, «*Liberé des écueils et des charges de la mémorisation, l'homme en recourant à l'information écrite, se donne davantage de possibilités intellectuels, une plus grande disponibilité mentale*»<sup>32</sup>, el de *espacialidad ideológica* y jerarquizada; la estructura física del libro tiene una doble vertiente funcional: funcionalidad administrativa y funcionalidad ideológica, ligada, como ya decíamos antes, a la disposición iconográfica de los diferentes elementos gráficos del texto. Esta jerarquización escrituraria, a nivel iconológico, viene dada por la ocupación central en letras de módulo más grande y perfectamente abreviadas de la palabra *Ihesus*, puede ser por influencia de matrices ideológicas de la documentación eclesiástica al *corpus* administrativo y a la documentación «privada» medieval.

Volviendo al tema de la espacialidad, podríamos afirmar que se produce también una racionalización gráfica, atendiendo no tan sólo a la disposición interna del tenor documental, sino también a la propia distribución de las fechas o cifras, así como también por lo que se refiere al uso de abreviaturas monetarias, que junto a los números ocupan en el texto un lugar siempre prominente en la parte derecha de cada asiento.

Otra línea de investigación, dentro de ésta que nos ocupa, podría estar dirigida hacia los mecanismos de elaboración del libro, a su coherencia física, al planteamiento de nuevos interrogantes: ¿es este documento el punto de partida de una posterior dispersión gráfica?, ¿se entregaba copia del albarán al mercader-autor jurídico? Estos mecanismos se deben relacionar con el *hecho escritura* y con su tipología gráfica y funcional en un ámbito cerrado y homogéneo<sup>33</sup>, que es el medio físico para la fijación de una memoria racionalizada. Toda esta escritura está respondiendo a una necesidad muy concreta y material, y es necesario analizarla como un hecho intrínsecamente unido al momento histórico en que se produce. Esta *escritura comercial* es, como dice Le Goff<sup>34</sup>, la que responde a las crecientes necesidades de la contabilidad: la utilización de la escritura depende, pues, del carácter de la profesión y, en cierta forma, de una burguesía ligada a los oficios artesanos y al comercio, cuya necesidad de conocerla, utilizarla y difundirla va unida al proceso de su producción material<sup>35</sup>. Así, bajo estos presupuestos, encontramos una escritura que es, sobre todo, útil, cómoda y corriente, porque existe también la necesidad de tenerlo todo anotado, una necesidad ligada al espíritu de prudencia, una prudencia

28 Cfr. BERTI, M.: *Registri atipici e registrazioni contabili atipiche nelle aziende commerciali (secoli XIV-XVIII)*. «XVII Congresso Nazionale Archivistico». L'Aquila, 1978; p. 168; Cfr. HEERS, J.: *Le livre de comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires génois, 1456-1459*. «Publications des Annales de la Faculté des Lettres Aix-en-Provence», nouvelle série, 25 (1959).

29 *Id.*; pp. 169-170.

30 Cfr. CICHETTI, A., y MORDENTI, R.: *I libri di famiglia in Italia*. «Filologia e storiografia litteraria». Roma, 1985.

31 Cfr. FURET, F., y OZOUF, J.: *Op. cit.*; p. 498.

32 HAENENS, A.: *Op. cit. supra*; p. 246.

33 Cfr. CARDINI, F.: *Alfabetismo e cultura scritta nell'età Comunale: alcuni problemi*. «Alfabetismo e cultura scritta nella Storia della Società Italiana». Atti del Seminario tenutosi a Perugia il 29-30 marzo, 1977. Perugia, 1978. Pubblicazioni degli Istituti di Storia della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Perugia; p. 182.

34 Cfr. LE GOFF, J.: *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*. París, 1956. Buenos Aires, 8ª ed. cast., 1980; p. 127.

35 Cfr. POPPÉ, A.: *Dans la Russie médiévale, Xe-XIIIe siècles, écriture et culture*. «Annales, Economies, Sociétés, Civilisations», XVI (1961); p. 14.

EL LIBRO DE CUENTAS DEL BANQUERO MARTÍ BOSÀ (1414-1425):  
LA RACIONALIZACIÓN DE LOS NEGOCIOS A TRAVÉS DE LA ESCRITURA

que es el resultado, a su vez, de la necesidad de calcular, de prevenir, de racionalizar, en suma, tiempo y espacio, de economizarlo, porque éste es un mundo donde el pensamiento del hombre está evolucionando aceleradamente... es, en definitiva, un nuevo ritmo de vida que obliga a los mercaderes, frente a la amplitud de sus negocios, a recurrir a menudo a la pluma. «ils prennent note de tous leurs comptes, de leurs contrats d'achat, de location et de vente... Il se fait parfois le théoricien inconscient de la raison de commerce, sinon même du "capitalisme"... Son libro est un ouvrage de transition»<sup>36</sup>.

En todos los aspectos, los «libros» de los mercaderes sirvieron para la alfabetización de un nuevo sector de la población, el burgués, que ha tomado conciencia de sí mismo y que influirá en la formación de una nueva mentalidad, de una renovada visualización del mundo.

«El mercader desempeñó un papel capital en el nacimiento y desarrollo de esa cultura laica. Para sus negocios precisa de conocimientos técnicos (gráficos). Para su mentalidad se dirige a lo útil, a lo concreto y a lo racional»<sup>37</sup>.

La escritura, en el caso que ahora nos ocupa, se ha convertido en un soporte que intelectualiza la información y la lógica gráfica por medio de la razón, transformando y superando las condiciones del hecho oral por el de la elaboración de un hecho escrito: el libro, que tiene como meta la información objetiva y racional...

«L'écriture comme moyen de mieux ponctionner le surtravail et de mieux imposer les raisons de vénérer le chef. Ecrire, lire et conserver des textes... au profit de qui? grâce a quelle suprématie? au prix de quels asservissements?»<sup>38</sup>.

La escritura adquiere en este contexto el concepto de *depósito material* de un trozo del pasado, pero ¿cuáles han sido los mecanismos de conservación y apropiación de esta memoria colectiva? Sólo podemos afirmar una patrimonialización del pasado que permite hasta cierto punto establecer relaciones entre el individuo suscriptor y el colectivo del cual forma parte dentro del libro.

Una última parte de este proceso de elaboración estaría dedicada a la *delega gráfica*, que entendemos como un mecanismo más en este desarrollo. La relación existente entonces entre los que escriben, como delegados gráficos, y los analfabetos que en ellos delegan sería la base de un estudio sobre la problemática del analfabetismo social<sup>39</sup> en el ambiente donde se ha producido este documento, es decir, en la Valencia del siglo quince; este análisis tendría que partir de otro anterior sobre la enseñanza gráfica y los diferentes grados de alfabetización que encontramos en el libro y que se hacen evidentes por la utilización de diferentes niveles de ejecución (usual, profesional o elemental de base) y de cursividad (posado, cursivo y semicursivo). Aún así nos sorprendía el bajo número que de ellas encontramos en el libro de Martí Bosa, puesto que la mayoría, y así se especifica, han sido «*escrit de la mia mà*», lo cual nos hace pensar en una difusión escrituraria, a principios del siglo, basada en una enseñanza de tipo elemental, ligada sobre todo al núcleo familiar y endogámico —notarios, mercaderes, artesanos...—. Es una hipótesis que podría explicar hasta cierto punto la difusión tanto de la escritura como de su soporte material, en este caso el libro de una administración financiera.

— La tercera posibilidad se ocuparía de la escritura de cada uno de los personajes. Si se necesitaba un orden interno para organizar el negocio, también se necesitaba un orden gráfico para crear un cuerpo administrativo; la escritura es el medio físico de una memoria racionalizada. Se necesitan los libros y dentro de ellos una escritura que sea lógica y orgánica, cómoda y útil, como lo es también el espacio que ocupa<sup>40</sup>.

El libro es, asimismo, el punto de partida de una dispersión gráfica, fenómeno final del desorden gótico antes de la reunificación orgánica que supuso la adopción de un nuevo tipo gráfico: el humanístico.

Por otra parte, el libro abría una posibilidad de estudio en las nuevas tendencias que hoy se

36 BEC, Ch.: *Op. cit.*; p. 141.

37 LE GOFF, J.: *Op. cit.*; p. 127.

38 HAENENS, A.: *Op. cit.*; p. 259.

39 Cfr. PETRUCCI, A.: *Scrittura, alfabetismo ed educazione grafica nella Roma del primo Cinquecento: da un libretto di conti di Maddalena Pizzicarola in Trastevere*. «Scrittura e Civiltà», II (1978); p. 193.

40 Cfr. MIGLIO, L.: *L'altra metà della scrittura: scrivere il volgare (all'origine della corsiva mercantile)*. «Scrittura e Civiltà», 10 (1986); pp. 83-114.

plantean en el campo de la Paleografía, o mejor de la Historia de la Escritura; tendencias que emplean una metodología que revitaliza el mensaje escrito y lo une a la sociedad que lo produce; es decir, un acercamiento a la alfabetización de los mercaderes a través, en este caso, de un *libro de cuentas*. Por eso nuestro estudio original nos conducía a un análisis pormenorizado de cada uno de los asientos que hemos agrupado según el tipo gráfico, el grado de cursividad y el nivel de ejecución, sin olvidar que el libro es una excelente muestra de la situación de *multigrafismo absoluto*<sup>41</sup> que se produce a partir de la conquista del Reino de Valencia en el siglo XIII, cuando al sistema alfabético árabe se superpuso el sistema latino de los invasores. Aunque este análisis resulta excesivamente descriptivo, pensábamos que hay que entenderlo como la base de un entendimiento empírico que relaciona el concepto de espiritualidad con el de alfabetización, puesto que en última instancia toda plasmación está hecha para ser leída. Todo libro tiene un público, aunque en este caso esté reducido al campo privado.

Tenemos por lo tanto un documento que abre luz sobre el procedimiento no sólo de la racionalización económica, sino también sobre la gráfica. Porque el libro es un aglutinante de negocios y de letras. El libro tiene, por lo tanto, dos características fundamentales: por una parte es la plasmación «con una lógica racional» de una memoria administrativa; por otra, lo es también de una acumulación gráfica.

Racionalización de los negocios y de la escritura ¿o a través de ella?, todo ello puede resumirse en la necesidad que lleva implícita el espíritu de prudencia, previsión que se hace por la necesidad del cálculo y del provecho... al final es el tiempo y el espacio que se «economizan», porque es un mundo donde el pensamiento del hombre está evolucionando aceleradamente.

En todos los aspectos, los libros de los mercaderes fueron los aglutinantes de una nueva mentalidad, de una renovada visualización del mundo que está guiada por el sentido del buen juicio y de la ganancia.

41 Cfr. PETRUCCI, A.: *Per la storia dell'alfabetismo...*, op. cit., pp. 451 y ss.